

TC: por aire limpio y sin vehículos contaminantes

Como era justo y previsible, el Tribunal Constitucional (TC) ha desestimado la absurda acción de amparo interpuesta por la empresa World Cars Import, que pretendía seguir ingresando ilegalmente al país autos usados y sin considerar el grave daño que se causa al ecosistema.

En la perspectiva jurídica y comercial, este tipo de importaciones afecta al país, pues genera competencia desleal frente a quienes comercializan vehículos nuevos y con garantías. Además, el ingreso indiscriminado de vehículos de segunda mano es fuente primaria de contaminación, accidentes y saturación del parque automotor, en un círculo vicioso que debemos parar.

Hoy, gracias al sensato fallo de los magistrados constitucionales, termina una aciaga historia que se inició el año pasado cuando El Comercio denunció que la mencionada compañía intentaba saltarse a la garrocha la normatividad vigente para importar 28 mil vehículos que no cumplían las regulaciones, para lo cual utilizaba un RUC emitido en una fecha inapropiada.

Cierto es que se trata de un caso particular, pero no debemos soslayar que detrás de esta ilegal práctica existe todo un

entramado no solo de lobbies informales en las aduanas y otras dependencias estatales, sino también intervenciones corruptas de algunos malos jueces que perforaban la ley vigente admitiendo amparos totalmente improcedentes de algunos importadores. A todo lo cual se suma la actitud necia y hasta cómplice de ciertos congresistas que intentaron respaldar a aquellos importadores.

Es revelador que, aparte de ratificar la constitucionalidad de las leyes y sentar jurisprudencia, el TC vaya mucho más allá al reafirmar la vigencia de la Constitución Ecológica

De modo, pues, que la decisión del TC marca un firme precedente para garantizar el respeto a la ley y desechar cualquier interpretación antojadiza o sospechosa de cualquier funcionario o magistrado. En este sentido debe ponderarse las normas ministeriales que no vulneran el principio de irretroactividad ni el derecho a la libre contratación y al trabajo.

Más aun, es saludable y revelador que, aparte de corroborar la constitucionalidad de las leyes, el TC vaya mucho más allá, al hacer hincapié en la necesidad de políticas públicas dirigidas a la protección y conservación del medio ambiente. Es lo que denominan la Constitución Ecológica, entendida como "el conjunto de disposiciones que fija las relaciones entre el individuo, la sociedad y el medio ambiente, invitando no solo a la comunidad jurídica sino además a la sociedad civil a tomar conciencia sobre la real situación que vivimos en calidad de contribuyentes sociales".

Después de este hito de jurisprudencia no puede haber retroceso en la sana tendencia a preservar el medio ambiente, cuyo mayor contaminador es el obsoleto parque automotor, sobre todo los vehículos de segunda de transporte público. Por lo mismo cualquier plan de reordenamiento urbano y de tránsito debe incluir la racionalización de rutas, en la que se dé prioridad a vehículos amplios, nuevos y activados por gas natural. De por medio está la seguridad, pero también la salud de millones de ciudadanos, pasajeros y no pasajeros, que se ven afectados por los altísimos niveles de contaminación que soporta Lima. ■

LA CRISIS FINANCIERA Y LA SOLIDEZ DE NUESTRO PAÍS

Una reflexión sobre la crisis y el futuro

Alan García Pérez
Presidente de la República



Hoy, el mundo y sus gobiernos viven en la incertidumbre y consideran inevitable una larga depresión económica y social. Creo que ese pesimismo nace de una mala interpretación de la historia y de desconocer las enormes fuerzas productivas y los recursos financieros que tiene la humanidad.

I. Hoy abundan las visiones tremendistas, tal vez porque la crisis coincidió con la campaña electoral estadounidense. El público busca libros de Marx y otros anuncian que es la crisis terminal del sistema. Pero olvidan que el mismo Marx había hablado de las enfermedades de infancia (kinderkrankheit) de los sistemas. No imaginan que esta crisis puede ser, en realidad, una crisis de crecimiento del capitalismo.

II. Porque la vieja economía de las cosas materiales, está siendo sustituida por la economía de la información. En esta nueva etapa la energía básica ya no es la de los combustibles fósiles sino la comunicación y la información que extienden los mercados y permiten multiplicar los valores. Este es el caso del dinero electrónico y de su velocidad que permite titular, empaquetar y rebautizar los mismos valores para ofrecerlos a fondos de pensiones de países remotos. En realidad lo que ocurrió es que los nuevos grandes poderes de la información se usaron con ignorancia y exageración. Estos banqueros y funcionarios del ayer no entienden la nueva velocidad. Pero es



ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR

una crisis de crecimiento.

III. Porque hoy la humanidad, sin un solo centro económico preciso, tiene inmensos recursos para su recuperación. Trillones de dólares provenientes de los petrodólares, enormes depósitos de divisas en los bancos centrales, una creciente demanda social por bienes y servicios dispuesta a usar esos recursos. Pero tiene, además, capacidades

productivas nunca antes vistas. La digitalización que recién se inicia, la genética que está en sus primeras etapas, la nanotecnología que varía las propiedades y la aplicación de la materia.

Y algo más importante, la humanidad tiene hoy una velocidad de interacción de la que aún no es consciente. Encontrar el báculo causante de la tuberculosis demoró siglos, después, encon-

trar el tratamiento de la trite-rápido del sida tomó 20 años y ahora ubicar el virus de la gripe aviario solo cinco meses porque ya cientos de laboratorios estaban conectados instantáneamente. Lo mismo ocurre con la crisis de este tiempo. No se necesitará seis años y una gran guerra como en el año 1929 ni se requerirá varios años y un gran endeudamiento como en 1973. La crisis de hoy

se extendió instantáneamente, originó un espasmo, pero la economía global construirá la respuesta con la misma velocidad. No dudo que en 18 o 24 meses se iniciará un proceso de crecimiento aun más veloz que el de los últimos 10 años.

IV. Pero por el momento, todos buscan culpables y no ven salidas. En realidad, lo justo y correcto sería aceptar que la expansión exagerada de los créditos inmobiliarios y de los gastos de guerra en Iraq también benefició a la mayoría de los países y a sus familias. Veamos: Millones de hipotecas facilitaron la construcción de millones de viviendas, y por eso, las empresas y millones de obreros y técnicos compraron minerales, espárragos, textiles chinos y latinoamericanos. Por ello, también subieron los precios del petróleo, del cobre, de los productos agrarios y, por eso, Latinoamérica cumplió un ciclo de siete años de crecimiento continuo y, como lo repiten sus gobernantes, redujo su pobreza. Este es el lado positivo del que ahora todos se olvidan buscando proyecciones tremendistas para algo que es absolutamente racional y controlable.

V. El verdadero problema es que solo algunos países tuvieron un comportamiento 'precíclico'; es decir, ahorrar y usar el dinero en inversiones productivas en vez de especular, comprar armas o repartir salarios electorales. En ese caso fue más inteligente ser precíclico que intentar ahora ser contracíclico.

¿Qué hacer ahora? La elección de Barack Obama contribuirá a la serenidad, resistir los 18 o 24 meses sosteniendo las in-

versiones públicas, manteniendo reglas estables que atraigan la inversión externa y sobre todo el caer en recursos desesperados que tendrían peores consecuencias.

VI. La conclusión es que, quien mantenga ahora la calma y continúe sus inversiones públicas y privadas, ganará mucho más cuando dentro de unos meses comience la reactivación mundial que inevitablemente vendrá y con una mayor velocidad.

Para ello el Perú continuará su crecimiento en el año 2009. No será de 9% como este año 2008, pero alcanzará el 6,5%, con un nivel de inflación del 3,5%. Así fortalecerá el empleo y continuará extendiendo su mercado interno. Es difícil creer que con el próximo relanzamiento mundial los precios del cobre, el plomo o el

“El Perú continuará su cambio energético hacia el gas construyendo gasoductos, puertos y autopistas que son inversiones rentables”

zinc se mantengan en los bajos niveles de este momento de confusión. El Perú continuará su cambio energético hacia el gas construyendo gasoductos y puertos y construyendo autopistas que gracias a su actual crecimiento son inversiones rentables. Con serenidad y prudencia el Perú será un país refugio para el capital productivo del mundo. ■

LOS ESTADOUNIDENSES QUE BAILABAN CON LA HISTORIA

¿Realmente podrán?

Timothy Garton Ash
Historiador



Timothy Garton Ash es profesor de historia contemporánea en la Universidad de Oxford. Glosado del original © Diario "El País", SL / Timothy Garton Ash. Prisa.com Exclusivo para el diario El Comercio en el Perú.

Al unirme a la entusiasta muchedumbre que se reunió delante de la Casa Blanca poco después de la medianoche del martes 4 de noviembre del 2008 me sentí bailando con la historia. Pero, por encima de todo, los celebrantes, en su mayoría jóvenes, gritaban el lema: "Yes

We Can!" (¡Sí, podemos!). Ahora bien, ¿pueden? ¿Puede Obama? ¿Podemos nosotros?

Decir que es el primer presidente negro en la historia de Estados Unidos equivale más a escribir las últimas líneas del último capítulo que comenzar un capítulo nuevo. Ese último capítulo de dolor es asombrosamente antiguo y escandalosamente reciente. Pero Obama es mucho más que un estadounidense negro. Es, como dice con acierto el columnista Michael Kinsley, "un guiso de etnias encarnado en un solo hombre". Eso le autoriza a representar a todos los estadounidenses.

Porque Obama es, al mismo tiempo, el primer presidente postético. Reducir esta histo-

ria a la dicotomía entre negros y blancos es tan útil como una fotografía en blanco y negro de una escena llena de colorido. John McCain decidió destacar a Joe el fontanero para representar a una vieja "mayoría silenciosa" putativa de estadounidenses de clase obrera blanca, pero la verdad es que hoy constituyen una minoría (no tan) silenciosa. Y José, el fontanero hispano, votó por Obama. Es más, a la hora de votar, a Obama le han favorecido casi todos los aspectos de la creciente diversidad demográfica de Estados Unidos. Pero hay que ver con mucha atención cuáles el modelo de Obama.

Ahora llega el momento de la verdad. Como reconoció en su sobrio discurso de la victo-

ria, tiene que superar una enorme montaña. Las circunstancias que han asegurado su victoria son precisamente las que harán que le sea más difícil lograr sus objetivos. Hereda una gigantesca deuda de George W. Bush, durante cuyo mandato hubo una redistribución masiva de riqueza de las generaciones futuras a la actual. El país se enfrenta a dos guerras, en Iraq y Afganistán, y multitud de retos en todo el mundo.

Por otra parte, el propio país está dividido. La brecha entre los rojos y los azules puede ser más difícil de salvar que la existente entre negros y blancos. Para vencer esas preocupaciones, tendría que gobernar desde el centro o el centro derecha, decepcionar a sus propios seguidores y enfrentarse a varios demócratas triunfalistas en el Congreso.

¿Tiene lo que hay que tener,

en sí mismo, en su equipo y en los recursos de poder de los que dispone? No sabemos por cuáles de las numerosas opciones estratégicas se decidirá; no sabemos a quién escogerá para los puestos clave. Pocos candidatos presidenciales han tenido menos antecedentes ejecutivos y legislativos que permitieran imaginar cómo iban a desempeñar su tarea en un puesto que no se parece a ningún otro.

En una cosa están todos de acuerdo: si puede dirigir el país de la misma forma en la que ha dirigido su campaña, Estados Unidos estará en buenas manos. Pero un país no es una campaña. Como presidente, sus recursos de poder duro quizá disminuyan un poco, pero nadie en el mundo tiene en la actualidad más poder blando. Si el gobierno de Bush empleó "la conmoción y el espanto" para buscar unas armas

de destrucción masiva que, al final, ni siquiera existían, Obama es un arma de atracción masiva en sí mismo.

Y puede apelar al que tal vez sea el mayor recurso de Estados Unidos: el dinámico espíritu innovador, emprendedor y esforzado, mezclado con el patriotismo cívico, que este país invita a adoptar a todas las personas, vengan de donde vengan. Esa es la promesa que se resume en lo que Obama llamó, en su discurso de aceptación, "ese credo americano: Sí, podemos". El credo que proclamaban en la inolvidable noche del martes.

Si me preguntan si esto será suficiente para superar todos los obstáculos a los que hoy se enfrenta Estados Unidos, tengo que responder con toda sinceridad que, la verdad, lo dudo. Pero podemos volver a tener esperanza, y debemos tenerla. ■